

## **El sentido de la banalidad.**

Nicolás Bermúdez

Domín Choi

(ATCA – UNA)

### **Introducción**

Observada en retrospectiva, la obra de Oscar Traversa muestra una trayectoria que es indispensable resaltar, no solo como parte de un proyecto personal, sino como muestra de una labor pionera dentro de la historia de la semiótica nacional. Una dificultad estriba en pensar sobre una obra en producción, que se está haciendo. Sabemos que el sentido es retrospectivo, por lo que quizás esto que digamos hoy tenga escaso valor en cuanto Traversa produzca algún texto nuevo.

### **Los tópicos traversianos**

Si se sigue el itinerario de sus publicaciones, pareciera que de una temprana preocupación por cuestiones ligadas a los discursos artísticos –materializadas fundamentalmente en *Cine, el significante negado* (1984)-, es decir, dirigida a los objetos canónicos de las disciplinas científicas, pasó a un interés casi obsesivo por aquellos signos y discursos que determinan la vida cotidiana de los sujetos, ajenos en general a la dignidad teórica: la historia de la publicidad de los productos cosméticos, el cuerpo, la moda, la alimentación, la intimidad, las tapas de revista, etc. En realidad, como Traversa mismo aclara, su interés por los temas “banales” ya viene de antes, de su memoria de diploma, donde aborda una “insignificancia” decisiva para el cuerpo de los potenciales espectadores del cine. De manera lúdica, se podría sostener: Traversa es el Flaubert de la teoría semiótica, en quien, como dice Rancière, “el absoluto del estilo coincide con la insignificancia del ser”.

Este gesto lo inscribe en una tradición barthesiana, pues las *Mitologías* (que son de 1957) abrieron el campo de los estudios semióticos hacia temas que la academia no se había detenido. En otros términos, el giro semiótico traversiano es, por decirlo de alguna manera hacia aquellos tópicos que no suelen encontrar su espacio en las reflexiones teóricas canonizadas. Así pues, dándole por igual la espalda a las modas académicas y a dos de sus mayores vicios –los abusos del pensamiento especulativo y la multiplicación insustancial de objetos de estudio–, el gesto de Traversa contribuyó de una manera decisiva a la ampliación del horizonte de los estudios semióticos en la Argentina. Y lo hizo sin dejar de sostener, con un fuerte compromiso, el lugar estratégico de las instituciones universitarias en la dinámica científica de nuestro país.

### **Las metodologías traversianas**

Desde el punto de vista metodológico y epistemológico, también es posible dar cuenta de un desplazamiento, de una trayectoria. Por supuesto que hay una configuración de base, un zócalo epistémico general: Traversa es un empirista analítico, un levistraussiano, un aristotélico, que hace hincapié en el objeto y en las operaciones. Digamos que le repugnan ideas como la del “pastoreo del ser”.

Sin embargo, hay que reconocerle una sutil curiosidad epistemológica y metodológica. Curiosidad, que mostró, en muchos momentos, el camino para superar las rémoras provocadas por las inestabilidades de la semiótica como campo del saber. Digamos que de una obra cercana a la matriz metziana (es decir, proveniente de Benveniste), su obra traza un arco hasta la lectura productiva que hace de la obra de Peirce.

Nos detenemos en *Cuerpos de papel* (1997) porque funciona como un lugar intersticial, una “charnela”. Es un libro donde comienza a no abandonar, pero sí a desbordar la semiótica. A través de la noción de proceso de figuración,

*Cuerpos de papel* parece el resultado de una perspectiva que se inscribe en una historia cultural. Allí Traversa revisa las figuraciones de los cuerpos en las publicidades de la prensa argentina que van de 1918 a 1940. Y esto significa poner indefectiblemente en correlación una ligazón fundamental del capitalismo industrial: cuerpos y mercancías. Y por otro lado, el libro de Traversa toma las "directivas" de la historiografía de la escuela de los Annales -Le Goff, Nora, Ginzburg y otros- apuntando sobre todo a la vida pública y privada de la esfera cotidiana. Es así cómo *Cuerpos de papel* dirige su atención sobre los modos de circulación de estas entidades, analizando los modos de dar a ver esos cuerpos sobre las superficies de persuasión que llamamos publicidad. Pero esta correlación lleva a cabo *figuraciones* múltiples según se trate de mercancías diferentes, por así decir, las mercancías despliegan múltiples *intencionalidades* -modos de estar dirigido- con respecto a los cuerpos.

La traza de este recorrido nos conduce a su último libro: *Inflexiones del discurso* (2014). El hilo subterráneo que une esa compilación de textos que abarca casi 25 años de su producción es la consideración de la dimensión material del sentido. O, mejor aún, es una obra donde logra darle articulación a dos perspectivas donde se reunían buena parte de sus inquietudes en este último tiempo: la discursiva y la material. Correlativamente, es también –se puede pensar así- una reacción frente a tendencias semiológicas incapaces de no reducir lo semiótico a lo lingüístico.

Allí Traversa consagra, analizando un conjunto bien diversificado de problemáticas y objetos, la importancia del *dispositivo*, noción que le permite articular:

- El funcionamiento de los analizadores biológicos
- las inflexiones discursivas, las modalidades del decir frente a la sustancia de lo dicho.
- Los vínculos que estas inflexiones posibilitan

*Inflexiones del discurso* adelanta también sus indagaciones metodológicas actuales, que podrían resumirse así:

- Desbordar la semiótica a través de una perspectiva semio-antropológica

- Dialogar con la obra veroniana en torno a la problemática de la mediatización
- Mediatización pensada en su serie larga, pero sin salirse del análisis empírico (recordemos: sin caer en el pensamiento especulativo dialéctico).

Este último punto se nos presenta fundamental, porque ¿qué quiere Traversa hacer inteligible al darle espesor histórico a la mediatización? Esta diacronía permite sostener una actitud o postura continuista o, para ser más precisos, un continuismo global con pequeñas rupturas (a las que Traversa conceptualiza haciendo un uso particular de categorías como “alteraciones de escala”, “encastres”, etc.). Es decir, le permite tener, cuando examina la irrupción de nuevas tecnologías, una posición balanceada que no cae en el entusiasmo apresurado por la novedad, pero tampoco en un gesto conservador (“no hay nada nuevo”).

## **Conclusión**

Finalmente, queremos insistir en un aspecto que, para nosotros, singulariza su modo de concebir la semiótica. Las convicciones intelectuales de Traversa decantaron en una producción que muestra una conciencia cabal de la importancia que tiene estudiar los factores que afectan de manera decisiva el *pathos* de los cuerpos, los fenómenos vinculares y, de manera general, la construcción de la subjetividad.

Sin querer retomar viejos debates, afirmamos que no hay nada más político que la obra de Traversa. Si, como se sabe, no hay dimensión más política que la personal; si no hay nada más político que la relación que, para gestionar su goce, cada individuo tiene que establecer con los otros, entonces la preocupación última de toda la obra de Traversa es política, es una obra preocupada por las instancias que fundan la capacidad de vínculo.

Es un gesto intelectual, pero que tiene raíces experienciales. Lo dice el mismo al final de *Inflexiones*, cuando se lo interroga sobre las dificultades de

reflexionar científicamente sobre temas al parecer “banales”. Citamos a Traversa: “Hay una dificultad ahí (en pensar temas en apariencia banales) porque existe una pregnancia inseparable de la experiencia de constitución ontológica individual. Pues es en buena medida una experiencia vergonzosa, es una experiencia del fracaso, una experiencia de la humillación, de minusvalencia. Así somos constituidos en general. Somos más señalados por lo que no somos. Entonces: es muy difícil pensarnos”.

### **Bibliografía**

Traversa, O., *Cine: el significante negado*. Buenos Aires: Edicial, 1984.

Traversa, O., *Cuerpos de papel. Figuraciones del cuerpo en la prensa, 1918-1940*. Barcelona: Gedisa, 1997.

Traversa, O., *Inflexiones del discurso*. Buenos Aires: Santiago Arcos, 2014.